

La lengua oficial es, por recuerdo histórico, la francesa, y todos los que ejercen carreras liberales—abogados, medicos, notarios, etc.,—están obligados á probar qué poseen el francés. El idioma usual es el inglés; de modo que los edictos y anuncios públicos se redactan en las dos lenguas.

La legislación es de una rara mansedumbre: pocas leyes, pocos impuestos, ni quintas, ni servicio militar. El clima se conserva todo el año dulce y bonançible. En medio de aquella suave atmósfera se encuentran á lo largo de las costas, orillas del mar, y aún en el centro del país, soberbios rocachos y maravillosas grutas abiertas en su lo granítico. Recorren la isla verdes colinas que descienden hacia el mar.

Saint-Hellier, la capital, es una población moderna, que se levanta al borde de una risueña y sosegada bahia. Tiene extensas calles, hoteles elegantes consruídos á la inglesa, teatros, panoramas y un boulevard magnífico, lleno de espléndidos bazares.

Y sin embargo de tan excelentes condiciones parece que el general ha solicitado del Gobierno de Bélgica el permiso para residir en Bruselas.

Así lo dice un telegrama reciente.

El programa de nuestras ferias y fiestas

Apareció al fin, y dice el adágio, nunca es tarde cuando llega.

Si llega á tiempo, añaden los expertos.

Y el programa aludido ha venido al mundo en un momento especial, y tiene de todo.

Es tarde y á tiempo.

Tarde, por que apenas habrá quien pueda entusiasmarse (!) con su lectura y tomar la resolucion de venir á solazarse en la inmortal ciudad esos dias de *juerga*.

Y á tiempo, porque con ocho dias que esté pegadito á derecha é izquierda de la puerta de nuestras casas consistoriales hay mas que suficiente para que el público se entere de que en los futuros festejos no faltará nada..... de lo acostumbrado.

Pero eso sí, este año, nuestro ínclito alcalde, á quien suponemos, como el año pasado, autor del programa, nos prepara grandes sorpresas.

Y á eso obedece sin duda, el que no se señale dia ni hora para la celebración de ninguna de las fiestas.

Salvo la del Certámen literario que es constante y la de la funcion cívico-religiosa que es de cajon cierre el programa.

Así es que habrá que estar todo el santo dia en la calle en espera de la que salte.

Schsssss..... pum, oiremos de repente y será que empiezan los fuegos artificiales.

Y todo el mundo correrá hácia..... hácia donde le parezca que mejór ha de presenciar el espectáculo.

Sea cual fuere el punto donde este pueda tener lugar.

Hácia la Catedral seguramente se dirigirán los mas prudentes.